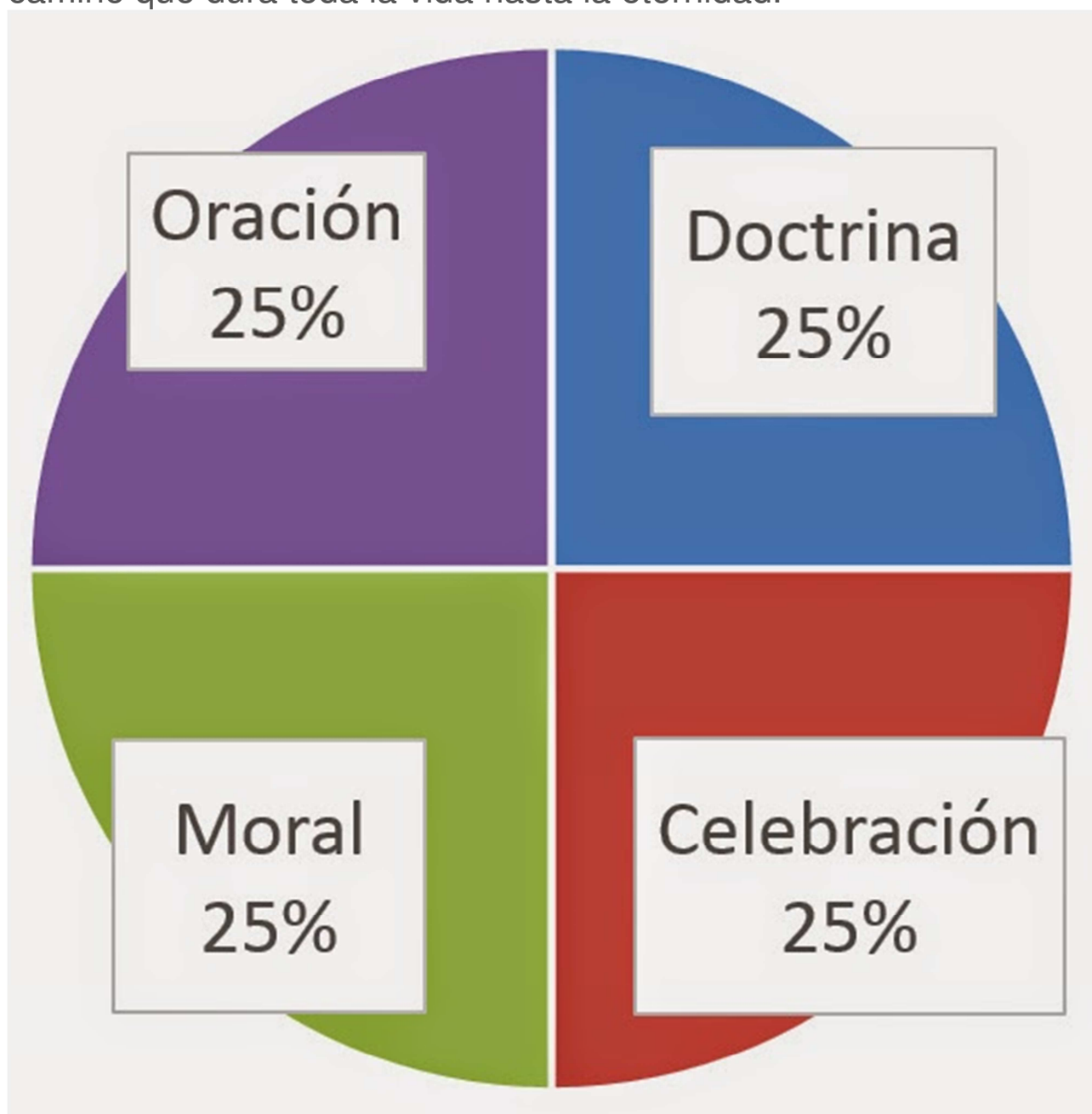


0. EL REGALO MÁS IMPORTANTE: LA FE

Antes de comenzar, conviene dejar claro lo fundamental. No dudo en absoluto de que un hijo es lo que más se quiere en el mundo, y que los padres estáis dispuestos a hacer cualquier sacrificio por vuestros hijos...

Mi pregunta es: ¿Crees realmente que la fe en Cristo es algo bueno para tu hijo/a? ¿Piensas que tener confianza en Dios es mejor que no tenerla? ¿O crees que es algo indiferente o secundario?

Yo creo que el mejor regalo que podéis hacer a vuestros hijos es la fe en el Señor, que no se reduce a un acto puntual, sino a un camino que dura toda la vida hasta la eternidad.



1. Hablar de Dios a nuestros hijo/as: DOCTRINA

El día del Bautismo, los padres os comprometisteis a educar a vuestros hijos en la fe. Al comienzo de la celebración el sacerdote os preguntó: "Al pedir el bautismo para vuestro hijo, ¿sabéis que os obligáis a educarlo en la fe, para que este niño, guardando los mandamientos de Dios, ame al Señor y al prójimo como Cristo nos enseña en el Evangelio?".

¿Nos interesamos realmente por la fe de nuestro hijo/a, por sus dificultades para vivir el Evangelio y los valores de Cristo? Cuando los niños/as perciben que su formación os preocupa, ponen más interés. Su Cuaderno de Catequesis trae cada semana indicaciones para la familia, a fin de que dialoguemos con nuestro hijo/a... También al comienzo de cada Núcleo hay una "Carta a los padres" en la que ofrecemos ideas y sugerencias para que las familias sepan lo que están recibiendo sus hijos.

2. Celebrar la fe con nuestros hijos/as: CELEBRACIÓN

La relación entre Catequesis y Liturgia es semejante a la relación entre teoría y práctica. Desgraciadamente, uno de los graves errores de la catequesis de las últimas décadas ha sido esta ruptura con la eucaristía dominical y con los sacramentos.

El Catecismo de la Iglesia Católica (nº 1324) nos recuerda dos grandes frases del Concilio Vaticano II: «La Eucaristía es "fuente y culmen de toda la vida cristiana" (Lumen Gentium 11). "Los demás sacramentos, como también todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan. La sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua" (Presbyterorum Ordinis 5)».

Parafraseando al Concilio podríamos afirmar que la Misa Dominical es fuente y culmen de la catequesis. De aquí se sigue un criterio central: Si no conseguimos iniciar a los niños en la Eucaristía Dominical nuestra catequesis no habrá logrado su objetivo.

Es muy importante, pues, que celebremos la fe en familia con nuestros hijos, viviendo en clave religiosa el Domingo, la Navidad, la Semana Santa, el Bautismo de un hermanito, la Primera Comunión....

En esta cuestión es clave que acompañemos a nuestros hijos con el ejemplo. No dudéis en llevar a vuestros hijos a un Santuario, a una procesión, a rezar en la Iglesia, a un besamanos, a Misa...

3. La educación moral y ética: MORAL

La catequesis no se reduce sólo a dar teoría, sino que pretende ayudar a los niños a zambullirse en el mensaje de Jesús y enseñar a vivir la vida nueva de los hijos de Dios. Por eso, desde la catequesis animamos a los niños a pedir perdón, a ser obedientes, a vivir con confianza en Dios, a esforzarse por ser mejores personas, a ser humildes...

La educación en valores, no obstante, es responsabilidad primera de los padres. La formación de hábitos cívicos y cristianos es una responsabilidad compartida por los padres, por la Escuela y por la Parroquia. Por eso, creemos que la ayuda de los padres es muy importante en los siguientes campos:

3.1. FORMAR EN VALORES: En la casa se aprenden los primeros y más importantes valores. Es imprescindible vuestra colaboración en este tema: propiciando el orden en los horarios y en su habitación; animándoles a compartir sus cosas, a aceptar a los demás, a vencer los caprichos, a decir la verdad. Es muy importante que enseñemos a nuestros hijos a aceptar límites y a que no siempre se pueden salir con la suya.

3.2. POTENCIAR SU AUTOESTIMA: Potenciar lo positivo de nuestros hijos/as, reconociendo el esfuerzo que ponen más que el éxito y los resultados; elogiándolos cuando hacen algo bien; no pidiéndoles imposibles.

3.3. FOMENTAR SU INICIATIVA: Animarlos a ser creativos/as y a tomar sus propias decisiones. Es muy importante un clima de libertad y de cierta independencia para el crecimiento. Por tanto, no les metáis miedo, no los acobardéis, no los comparéis... Pero tampoco les dejéis hacer lo que les dé la gana.

3.4. DESDE EL PERDÓN: Perdonadlos siempre con cariño. No culpabilizando sus pequeñas travesuras. Hacedles ver sus errores, pero no le echéis en cara sus fallos; y sobre todo, siempre desde el cariño y el amor sin condiciones.

4. La necesidad de la oración: ORACIÓN

Es evidente que no hay vida cristiana si no hay una relación de amistad con el Señor. Por eso, intentamos enseñar a los niños a orar, a entrar en amistad con Jesús, con la ayuda de las oraciones básicas del cristiano. Queremos que los niños descubran que Dios es alguien real y cercano con quien podemos contactar. Igualmente es importante que fomentemos en los niños la devoción a la Virgen María. Posiblemente, esta actitud de confianza radical, en nuestra sociedad descreída y en crisis, puede ser uno de los mayores regalos que los padres y los catequistas hagamos a los niños.

PARA TERMINAR

*Acostumbra a tu hijos/a a que participe en la **Misa del Domingo a las 12,30**. Lo ideal es hacerlo en familia.

*Ayúdale a estudiar las oraciones de la Misa y **orad con el/ella**. Habladle de Dios, a partir del Cuaderno de catequesis. En cada núcleo hay una Carta a los padres con indicaciones para colaborar y al final de cada tema pedimos a los niños que hablen con sus papás .

***Dedicad tiempo a vuestros hijos**. Tal vez, el acompañarlos a Misa el Domingo y el ayudarle con las tareas de la Primera Comunión, os ayude para crear un clima de confianza e interés tan importante en la educación.

*¿Y después de la “Primera” Comunión, qué? Creemos que unos pocos años son insuficientes para que nuestro hijo llegue a ser realmente un cristiano adulto, por eso ofrecemos continuar otros tres años de **Catequesis de Confirmación**.